

Santiago, julio 25 de 1988.
R-343-88

Emmo. y Rvdmo.
Cardenal Paul Poupard
Presidente Pontificio Consejo para la Cultura
CIUDAD DEL VATICANO

Eminencia Reverendísima:

Le agradezco vivamente, en nombre de la Universidad y en el mío propio, por las felicitaciones que ha querido enviarnos con motivo del Centenario de esta Universidad.

Tal como dice S.E., es mucho lo que se ha hecho desde el día en que el Illmo. Señor Mariano Casanova, Arzobispo de Santiago expidió el decreto de fundación de esta Universidad, hasta el punto de que se podría pensar que ella ha sido decisiva en la presencia de la fe cristiana en la vida pública, política, profesional y científica del país.

Sin embargo, los desafíos de hoy, aun siendo distintos, son igualmente serios que los que afrontó la generación de nuestros fundadores. Somos muy concientes de nuestra responsabilidad, así como de la insuficiencia de nuestros medios humanos, y para alcanzar la ayuda de Dios nos encomendamos a la oración de nuestros hermanos, así como estamos atentos al magisterio de la Iglesia.

El problema del diálogo Fe-Cultura, especial preocupación de ese Pontificio Consejo, aparece en nuestros países como una necesidad urgente que requiere de los mejores esfuerzos de nuestra parte, y en la cual reconocemos una responsabilidad especial por nuestra misma vocación universitaria. Por lo mismo, quiero poner a disposición de S.E. toda nuestra voluntad de cooperar en esa dirección.

Saluda respetuosamente a S.E.

JUAN DE DIOS VIAL CORREA
Rector